

Capítulo 289 - La confusión de Zhaoshenya

Sus palabras se disolvieron en gemidos incoherentes a medida que él aumentaba su ritmo. Sus caderas se volvieron borrosas y golpeaban hacia adelante con precisión mecánica. Los sonidos húmedos de la carne encontrándose con la carne resonaron en la habitación —PAH—PAH—PAH—mezclados con sus gritos de llanto.

Sylvea permaneció congelada contra el poste de la cama, con los ojos verdes más anchos que los platos de la cena. Sus manos temblaron mientras observaba a la orgullosa y digna Kitsune —la mujer que había exigido respeto y miedo en igual medida— reducida a una perra quejosa en celo. La cara de Akane estaba presionada contra el suelo, con la lengua hacia afuera, los ojos en blanco hacia atrás y la baba acumulándose debajo de su mejilla.

"Esto no puede ser real..." Sylvea susurró, pero sus muslos se apretaron más fuerte y su propio coño empapó su túnica.

HAP—HAP—HAP—

Las manos de Tianlong abandonaron las caderas de Akane, deslizándose por su espalda hasta sus hombros. Los agarró, usando la nueva palanca para tirar de su cuerpo hacia su polla con cada empujón. Su columna se arqueó imposiblemente, sus tetas se levantaron del suelo y rebotaron salvajemente en el aire.

„AHHN~!! AHHN~!! ¡¡JODER~!! FUCK ME~!!"





"Qué boca tan sucia." Su tono contenía una suave diversión. ¿Es esto lo que pasa cuando guardas secretos? ¿Te conviertes en una pequeña zorra que sólo puede pensar en la polla?

"¡SÍ~!! ¡¡SÍ~!! ¡¡SOY UNA PUTA~!! TU PUTA~!!"

Su coño se apretaba a su alrededor y las paredes se ondulaban a medida que se desarrollaba otro orgasmo. Con cada embestida salía un líquido transparente que le salpicaba los muslos y las pelotas. Su clítoris palpitaba, rozando la base de su eje cada vez que se inclinaba dentro de ella.

HAP—HAP—HAP—

Él soltó sus hombros.

A mitad del empuje, agarró su cuerpo y la volteó —haciéndola girar sin salir. Su espalda volvió a caer al suelo, con las piernas abiertas mientras él se cernía sobre ella. Su polla nunca abandonó su coño y permaneció enterrada en su interior durante toda la rotación.



Sus ojos se centraron en él por un breve momento, con iris dorados visibles a través de la neblina del placer. Las lágrimas corrieron por sus mejillas sonrojadas, mezclándose con la baba en su barbilla.

"P-por favor..." Su voz se quebró. "Por favor no me hagas decirte..."

"Shh." Se inclinó y sus labios rozaron su frente en un tierno beso mientras sus caderas reanudaban su brutal ataque. -Está bien, mi amor. "Tenemos toda la noche."



HAP—HAP—HAP—

Él agarró sus piernas, empujándolas hacia atrás hasta que sus rodillas tocaron sus hombros. El nuevo ángulo hizo que su coño se inclinara hacia arriba, completamente expuesto y vulnerable. Su polla se dirigió directamente hacia ella, y la gravedad añadió fuerza a cada empujón.

"¡GYUUUHH~!! ¡¡DEMASIADO PROFUNDO~!! ESTÁS EN MI ÚTERO~!!"

Su cuello uterino cedió por completo y el anillo apretado se extendió alrededor de la cabeza de su polla mientras empujaba hacia sus partes más profundas. Las paredes de su útero se apretaban alrededor de la carne invasora, tratando de ordeñarlo, tratando de atraer su semilla directamente hacia su núcleo fértil.

HAP—HAP—HAP—

"Eso es todo." Su voz permaneció suave y alentadora. "Tómalo todo. Cada centímetro. Muéstrame cuánto amas la polla de tu marido."

"¡ME ENCANTA~!! ¡¡AMO TU POLLA~!! AHHN~!!"

Ahora su lengua colgaba completamente hacia afuera, con los ojos cruzados y rodando. Sus enormes tetas rebotaban con cada impacto y sus pezones perdían continuos chorros de leche que corrían por los costados de sus senos. Su coño emitía sonidos obscenos y chapoteantes, la abertura era visible cada vez que tiraba hacia atrás—paredes adheridas a su eje, tratando de mantenerlo adentro.

Volvió a cambiar de ángulo.





Una mano la agarró por la garganta —sin apretarla, solo sosteniéndola— mientras continuaba golpeándola. La otra mano se deslizó hasta su clítoris, pellizcando con fuerza los dedos la protuberancia hinchada.

"GYAAAHHH~!!"

Él se retorció.

Su clítoris se extendía entre sus dedos, la carne sensible tiraba y rodaba como masa. Sacudidas de dolor y placer atravesaron su cuerpo, haciendo que su coño se apretara aún más alrededor de su polla. Su espalda se arqueó contra el suelo y todos los músculos se tensaron.

"Dime." Su pulgar frotó el clítoris retorcido en círculos. "Dime por qué llorabas."

"I—AHHN~!! I—NO PUEDO~!!"

Se retorció más fuerte, alejando la protuberancia de su cuerpo. La capucha se despegó por completo, dejando expuestas las terminaciones nerviosas crudas. Sus ojos se abrieron y se formó un grito silencioso en sus labios.

HAP—HAP—HAP—

-¿No puedes? ¿O no?

"¡NO LO HARÉ~!! ¡NO LO DIRÉ~!! ¡INCLUSO SI ME FOLLAS HASTA LA MUERTE~!!"

Su desafío despertó algo en sus ojos. Su suave sonrisa se amplió.



"¿A la muerte? "No seamos tan dramáticos." Él soltó su clítoris, moviendo las manos para agarrar su cintura. "Pero aprecio el desafío."

Él se puso de pie, levantándola con él.

Sus piernas se envolvieron automáticamente alrededor de su cintura mientras la llevaba hacia la cama, con la polla todavía enterrada dentro. Cada paso empujaba su eje dentro de ella, haciéndola gemir y gemir. Cuando llegaron a la cama, él no la acostó suavemente.

Él la arrojó.

Akane rebotó en el colchón, con las piernas abiertas. Antes de que pudiera recuperarse, Tianlong le agarró el tobillo y tiró, girando su cuerpo hacia un lado. Se subió a la cama, se posicionó y empujó.



SLAM—

Posición lateral. Una pierna quedó atrapada debajo de su cuerpo, la otra se levantó y presionó hacia su cabeza. Su polla se hundió en ella desde un costado, el ángulo hizo que las paredes de su coño se apretaran de manera diferente a su alrededor.

„AHHN~!!“

HAP—HAP—HAP—

Su mano libre agarró su teta que rebotaba y sus dedos se hundieron en la suave carne. Giró el pezón con fuerza, alejándolo de su cuerpo mientras la



leche salía a chorros finos. El dolor hizo que su coño se apretara y las paredes se ondularan alrededor de su eje.

"Qué pechos tan bonitos." Su tono siguió siendo cariñoso y gentil. "La pérdida de leche es buena especialmente para nuestro futuro hijo, pero debo advertirle"

Hizo una pausa a mitad del empuje, la polla enterró bolas hasta el fondo de su coño con espasmos. Su boca descendió sobre su pecho hinchado, con los labios envolviendo el pezón que goteaba. Chupó —con fuerza— metiendo toda la areola en su boca.

"Mmm—"

Le rociaron leche en la lengua en chorros cálidos mientras chupaba con más fuerza, con las mejillas huecas. Sus dientes rozaron el sensible brote y luego lo mordieron lo suficiente como para hacerla gritar.



"AHHHHN~!!"

Él retrocedió, estirando su pecho lejos de su cuerpo con solo su boca. La suave carne se distendió y el pezón quedó atrapado entre sus dientes mientras la leche seguía fluyendo. Luego lo lanzó con un pop húmedo.

"Pero tendré prioridad en chuparlo"

SLAM—



Sus caderas reanudaron su brutal ataque antes de que ella pudiera procesar sus palabras. La polla se clavó de costado, remodelando las paredes de su coño con cada embestida devastadora.

HAP—HAP—HAP—

"¡P-EMBARAZADA~?!"

La voz sorprendida de Sylvea cortó los sonidos húmedos de la follada. Sus ojos verdes se abrieron de manera imposible y su rostro perdió color como lo registraba la palabra.

La cabeza de Tianlong se volvió hacia la mujer élfica, su expresión tranquila incluso mientras su polla continuaba demoliendo las entrañas de Akane. Una pequeña y suave sonrisa curvó sus labios.

"Lo siento por hacerte esperar, señora." Su voz era conversacional y educada. "Como ahora mismo estoy ocupado con mi esposa, sólo dame un momento. Cuando termine con ella, iré a ti."

Los ojos de Sylvea se abrieron hasta que los blancos se mostraron completamente alrededor de sus iris verdes. Su mirada se dirigió a Akane—

El rostro del orgulloso Kitsune era una máscara de placer sin sentido. Ojos dorados girados hacia atrás mostrando solo blancos, boca abierta con la lengua flotando como una perra en celo. La baba brotaba de las comisuras de sus labios, mezclándose con lágrimas que corrían por sus mejillas sonrojadas.

HAP—HAP—HAP—





Sus enormes pechos se movían salvajemente con cada brutal empujón, el que él había chupado todavía goteaba leche en finos arroyos que corrían por la curva. Sus pezones estaban hinchados y rojos, maltratados y sensibles. Entre sus piernas, esa enorme polla se hundía hacia adentro y hacia afuera —el eje brillaba con sus fluidos combinados, los labios de su coño se estiraban obscenamente alrededor de la circunferencia.

Cada embestida hacía que su cuerpo se sacudiera, sus tetas rebotaran y sus muslos temblaran. Los sonidos húmedos y chirriantes llenaron la habitación, mezclándose con sus gemidos animales.

„AHHN~!! AHHN~!! ¡¡CRÉEME~!! ¡¡¡LLENA MI ÚTERO~!!”

Las palabras de Akane fueron arrastradas, interrumpidas por el placer. Su coño se apretaba desesperadamente alrededor del eje invasor, tratando de ordeñarlo, tratando de arrastrar su semilla profundamente hacia su núcleo fértil.

La garganta de Sylvea se movió mientras tragaba saliva.

